

VERIDICA,
Y PVNTVAL RELACION
DE LA
SVMPVOSA TRANSLACION
QVE DEL VENERABLE,
E INCORRVPTO CVERPO
DEL SANTO REY
D. FERNANDO
TERCERO DE CASTILLA,
AL NVEVO,
Y MAGNIFICENTISSIMO SEPVLERO,
HIZO CELEBRAR,
EL DIA CATORZE DE MAYO
de este presente año de 1729.
NVESTRO GRAN MONARCHA
EL SEÑOR.
PHELIPE QVINTO,
QVE DIOS GVARDE.

En Sevilla: por Juan Francisco Blas de Quesada,
Impresor Mayor de dicha Ciudad.

ALFONSO
Y EL REINO DE CASTILLA

EL REINO DE ARAGON
Y EL REINO DE SICILIA

EL REINO DE NAVARRA
Y EL REINO DE VALENCIA

EL REINO DE MURCIA
Y EL REINO DE JARON

EL REINO DE GRANADA
Y EL REINO DE SEVILLA

EL REINO DE LEON
Y EL REINO DE GALICIA



A Divina Eterna Sabiduria del Supremo, y Soberano Altissimo Rey, Señor de Cielo, y tierra, que en los actos humanos, tenidos en los ojos de los mortales por casualidades, ò afortunadas invenciones, sabe ocultar los designios de su voluntad santissima, para honrar à sus Siervos, exhortar à los hombres, y manifestarse admirable en sus Santos, dispuso las circunstancias mas exprefivas de su santissimo beneplacito, en la fervorosa, y deseada Translacion del Venerable, y Santo Cuerpo del Gloriosissimo Monarcha el Señor San FERNANDO Tercero Rey de Castilla. Casual, y à otros fines diversos pareció à todos, la impensada, y no creída marcha de nuestro Catholico Monarcha desde su Corte de Madrid, à esta la de nuestra Sevilla: y mayormente, quando avia yà concludido las Reales Bodas de nuestro amado Principe, con la Señora Princesa de Portugal, y de nuestra Princesa con el Principe de dicho Reyno, en la Plaza de Badajoz. Casualidad se juzgò el que viniesse la Reyna nuestra Señora, el Principe nuestro Señor con su dignissima Esposa, y los Señores Infantes. Y casual se atendia el concurso de la mayor parte de los Grandes, Embaxadores, y Embiados, de gran parte

4
de todos los Potentados, y Soberanos de la tierra. Pero
dia catorze de este presente mes de Mayo, se corrió la
Cortina, que en éstas, y otras casualidades ocultaban los
Divinos designios, dirigidos sin duda al mayor culto de su fiel
Siervo nuestro Rey, y Señor San FERNANDO. Logrando
esta muy Noble, y Leal Ciudad, ver cumplidos ya los fer-
vorosos deseos, de este dia tan glorioso. En los inmediatos
anteriores, se previnieron en la Santa Metropolitana, y
Patriarchal Iglesia, con fervorosa promptitud, las alhajas,
colgaduras, y preciosos aparatos, de que está siempre pro-
veída su insignie Sacristia, los más concernientes, à la glo-
riosa celebridad, que tanto aguardaba, y deseaba dicha
Santa Iglesia. A cuyo fin nuestro eximio Prelado el Señor
Don Luis de Salzedo, asistido de algunos Señores Capitu-
lares de dicha Santa Iglesia para ello Diputados, tuvo muy
frecuentes consultas, para el acierto de tan expectable cele-
bridad. Tomó à su cuydado los ornatos, y atavíos del
Cadaver Santo, è incorrupto: executando por su persona,
quanto pudo conducir à la mayor perfeccion de esta obra.
Registró varias vezes el Santo Cuerpo, (que se hallò con
la misma entereza, è incorrupcion, que otra vez mucho antes
verificada) tomó las medidas, y en esta continua, y santa
ocupacion, no cesò en su corazon la ternura, ni en su
mente la admiracion de ver, y tocar vn Cadaver, que
despues de casi cinco siglos se halla tan entero, que por
muchas partes del cuerpo conserva enjuta, y colorida su
carne, y piel, y tan flexible, que como si estuviese vivo
le levantaban los brazos, y pies: participando la incorrup-
cion hasta las flores, pues se hallaron, en sitio, donde no
parece posible averse puesto despues; sino en el dia mismo
de su santa muerte, quatro alhelies, tan frescos, y olorosos,
como lo está el mesmo Santo Cadaver, sus ropas, y Sepulcro,
de donde se percebia vna muy notable suave fragancia.

Prevenidos ya los aparatos de la funcion, en vno de los
dias mas inmediatos à ella, se facò el Santo Cuerpo de vna

Yrna,

O Caja de madera, bien forrada, y guarnecida de rica
 de, según la facultad de aquellos tiempos, la qual estaba
 inclusa en otras dos, cuya guarda, firmeza, y solidéz, discul-
 paba la falta del ornato, que pedia tan gran Theforo, colo-
 cado sobre vn Altar, con decentissimo culto; à los Pies de
 la Santissima Uirgen nuestra Señora, y Reyna de Cielo, y
 tierra, en su Milagrosa Imagen de los REYES (imàn, que
 fue de nuestro Glorioso Santo, en vida, y muerte) sita en la
 Real Capilla de dicha Santa Iglesia, como en su Testamen-
 to lo dexò así ordenado el mesmo Santo Rey. Extrahida
 esta tan Insigne Reliquia de dicho antiguo Sepulcro, se
 colocò en otro mas glorioso, y magnificentissimo, cuya fa-
 brica es de tan admirable grandeza, riqueza, y hermosura,
 que satisface plenamente la expectacion común, y disculpa
 la dilatada expensa del mucho tiempo, que ha consumido
 su primorosa fabrica, cuya vltima conclusion dà permisso
 para dezir, que no ocupará otro ningun Santo en la tierra,
 Sepulcro tan glorioso, como nuestro Santo Rey. Compone-
 nese esta grandiosa Alhaja, de dos Vrnas, que la interior,
 inmediata al Santo Cuerpo, es de clarissimos crystales
 engastados en plata sobredorada, con notable, y vistosa
 simetria. Esta se incluye en otra, cuya materia exterior, es
 pura plata, de tan peregrino dibuxo, y de sobre puestas de
 la misma plata, dorados, de tan extraño primor, que se atri-
 buye à especial providencia de Dios, aver logrado para su
 execucion, la mano del Artifice Juan Laureano, que quoti-
 dianamente pedia à la Santissima Virgen de los REYES,
 le dilatasse la vida, solo hasta concluir el Sepulcro de su
 singular Siervo, y devotissimo Rey San FERNANDO, como
 lo consiguò, aviendo fallecido à los ochenta años de su
 edad, y à poco de aver concludido esta insignie obra. Esta se
 forma, sobre otra Caja, ò forro de metal, para su mayor fir-
 meza, y existencia, cuya vista por la parte interior, que roza
 con los crystales, està sobredorada, y adornada de notables
 relieves de singular hermosura, y dispuesta con especialissi-

ma industria, para que abriendose por la parte anterior las Solemnidades del Santo, forme, vn segundo Frontal el Altar, y dexé libre la vista de los crystales, y por ellos, el Santo Cuerpo. Trasladada asy esta Santa Reliquia, se elevò al plano de vna bassa, de correspondiente grandeza, toda de plata, con relevados medallones dorados, y otras labores de garvoso dibuxo tambien doradas. Esta primorosa Maquina se colocò sobre vn Passo, ò Parigueltas de conforme magnitud, bien guarnecidas de faldones, ò frontales de escogido Tesù, que cubriendo los muchos Palanquines, que avian de sostener, y llevar tan desmedida carga, ayudaban al todo deste singular culto. Sobre dicha bassa, rodeaban la Vrna de crystales, ocho Angeles de primorosa hechura, dorados: los dos que estaban à la cabezera del Santo, llevaban vna Corona Imperial, dorada, en ademàn de ceñirselà al Santo. Otros dos Angeles, que ocupaban el lado de los pies, llevaban las dos Llaves de la Ciudad de fino oro, pendientes de vn cordón bien fabricado de martillo, de la misma materia. Los quatro Angeles restantes iban colocados por los lados, en ademàn, como de sostener con cordones de oro, vn Pabellon de rica, y vistosa Lama blanca, que con artificiosa, y graciosa disposicion se recogia sobre la Vrna, dando permisso à la vista del Pueblo, para la veneracion del Santo Cuerpo, que ancioso la desseaba; tanto que solo la balla de los numerosos Soldados, pudo evitar la confusion de tan indecible concurso. Asy dispuesto este gran Ferculò (que parecia querer imitar al mysterioso tan celebrado de Salomon) la tarde del dia treze; immediato à la celebridad, quedó expuesto à la vniversal veneracion, en medio de la Real Capilla, acompañado de los Capellanes Reales de ella, que à hora competente; acompañados de la Musica de esta Santa Iglesia cantaron las solemnissimas Visperas, continuando el festivo culto con variedad de Motes, y sonoros instrumentos.

Amaneciò el dia catorze, y conclusos en el Choro de esta

7
Santa Iglesia los Divinos Oficios regulares, è indispen-
sables, propios del dia, dedicado al Glorioso Pontifice
San Anselmo, y cantada su Missa, y horas, se diò principio
à la celebracion de esta translacion, asistiendo à ella desde su
principio el Rey, y Reyna nuestros Señores, con los Princi-
pes, en su Tribuna, que han ocupado sus Magestades otras
muchas vezes, en las funciones antecedentes, que han asisti-
do con notada devocion, y edificacion, exerciendo su officio
de Sumilleres de Cortina, los Señores Dean, y Arzediano de
Sevilla. Como yà dispuesta, y prevenida, se ordenò vnã
solemne Procession, para conducir de la Capilla Real, à la
Mayor el Santo Cuerpo, que puesto en ella, en sitio compe-
tente, celebrò la Missa de Pontifical nuestro dignissimo
Prelado, con el aparato, y acompañamiento acostumbrado;
que en esta no pudo dexar de exceder à otras funciones;
mas que lo que siempre se admira.

Acabada la Missa, se retiraron las Magestades à su Pa-
dacio del Alcazar, quedando el Santo Cuerpo algunas ho-
ras, que mediaron entre mañana, y tarde, asistido de los
Señores Prebendados, que sucessivamente de hora en hora
le acompañaban arrodillados ante el Regio Ferculo, nom-
brados à este fin (como es costumbre en dicha Santa Iglesia,
en las Octavas solemnes) con la Capilla de Musica, è instru-
mentos de esta Santa Iglesia.

A la tarde à la hora acostumbrada, se cantaron en el
Choro solemnemente las Visperas correspondientes al Rito
del dia, y aviendo llegado à la Iglesia sus Magestades, y Casa
Real, se diò principio à la solemnissima Procession. A que
no sin gran mysterio, y propiedad, antecedian la Tarasca,
y Gigantes: resonando al mismo tiempo con acorde, y
alegre armonia los mas solemnes repiques de las Campanas
de la Santa Iglesia, y de todas las veinte y nueve Parroquias
de esta Ciudad, y el estruendo de la Artilleria con que hasta
los perfidos Mahometanos de las Galeras daban culto à la
memoria de aquel gran Rey, cuya Justicia, y valor desterrò de
de

de esta Ciudad, y Reynado su arraygada perfidia poniendo assi la Divina Providencia, que al culto de Santo Monarca, y Restaurador de la Fè, concurriessè Mahometismo en toda realidad, aun hasta venir à regar, y prevenir las calles de la estacion del glorioso, y Sagrado Triumpho, con las expresas, y evidentes señales de su esclavitud, en los grillos, y cadenas, y siendo oculares testigos de todo; haziendo evidente la Divina Providencia, en todos tiempos, quanto ha quèrido fugetar la barbara altivez, y perfidia del Mahometismo, al Imperio, y obsequio de nuestro Santo Rey, mas particularmente en esta Ciudad: pues sabemos, que Alamàr Rey Moro de Granada, embiaba todos los años muchos Moros, para que estuviesse asistiendo con cien hachas de cera blanca à las anuales Exequias del Santo Rey: continuando esto mismo todos sus suceßores, hasta que fue conquistada aquella Ciudad por los Reyes Catholicos. Como tambien ha querido sean assi mismo celebrados estos cultos del tan Catholico, y Santo Rey, à vista, y concurrencia de la heretica pravedad, y sus Sectarios; no pudiendo no ser testigos todas, ò las mas Naciones del mundo de tan mysteriosas circunstancias.

Llegada, pues, la hora empezaron à salir de la Santa Iglesia, bien ordenadas todas las muchas Cofradias de esta Ciudad, esmerandose, aun hasta los mas humildes individuos, en el primor, y gala de sus vestidos, como emulando à la Nobleza su debido porte; remataban las dichas Cofradias, con la muy Illustre Hermandad del Santissimo SACRAMENTO, del Sagrario de dicha Santa Iglesia. Seguian despues las Sagradas Religiones, llevando cada vna en ricas, y primorosas andas su Santo Patriarcha, vestidos, y adornados con maravilloso arte, y riqueza, à santa competencia. Profeguia inmediatamente el Clero de las Parroquias todas, con sus Curas, y Beneficiados, à que presidian los Juezes Eclesiasticos con sus muchos Ministros, como governando la Proceßion, todos con velas encendidas.

Seguia despues el numerofo, y lucido Clero del Choro de esta Santa Iglesia, que fe compone de tres clases ; y fon los Colegiales del Colegio de San Miguel, con fu Rector, y Vice-Rector, Comunidad bien dilatada, despues los muchos Capellanes de Choro, y los Beneficiados de la Veintena, sujetos todos de mucho Eclesiastico lucimiento, y vtil habilidad, para el pondus de dicho Choro ; continuaban la Vniverfidad illuftre de Beneficiados propios de las Iglesias de esta Ciudad, con fu Abad Mayor, y inmediatamente dos Canonigos de la Colegiata, y à continuacion el Illuflrifsimo, y respectable Cabildo de dicha Santa Iglesia, compuefto de las tres ordenes de Prebendados, que tan piadosa, y christianamente instituyò el mismo Santo Rey, despues de la restauracion, y expiacion de esta Santa Iglesia, y Diocesis: es à faber, Racioneros, Canonigos, y Dignidades (estos onze, aquellos quarenta, y los antecedentes otros quarenta) dentro de cuyo cuerpo, iban las gloriofas Insignias, que por Reliquias, guarda, y venera dicha Santa Iglesia : y fon el Estandarte mismo que tantas vezes fue el terror de los Mahometanos, en las gloriofas batallas del Santo. Este le llevaba el Exmo. Señor Duque de Escalona, y los remates, ò borlas de fus cordones, fus dos hijos, Conde de Oropefa el Primogenito, y fu hermano: inmediatamente llevaba la veneranda Espada mesma, que en la mano del Santo Rey diò tan felizes Triumphos à la Religion Christiana, el Exmo. Señor Duque del Arco, en la misma forma, que en el dia del glorioso Pontifice, y Martyr San Clemente (dia proprio en que fe conquistò esta Ciudad) la lleva en sus manos el Señor Afistente, en la celebre annual Procefsion, y festivissima Accion de gracias, por la libertad, que debiò à la gran Fè, y zelo de fu Regio, y poderoso Libertador : Prenda tan estimable, que en tales funciones la han llevado en la misma conformidad las Personas Reales, que han afsistido en tales actos, no ocupados tanto mas dignamente como lo iban este dia. Luego se seguia, antecediendo la Musica, y Niños

Seyfes vestidos exquisitamente, los doze Capellanes Reales de dicha Capilla con Capas Pluviales; y el Passo sobre que iba colocado, como se ha dicho, el Santo Cuerpo; passo que al describirlo, puede hazer desfayar à la mas resuelta pluma. En èl se veia por los hermosos crystales todo el Santo Cuerpo, que aunque cubierto con el Regio vestido de exquisitastelas de oro, y plata, quedaba manifesto el rostro, manos, y pies, estos casi desnudos, segun uso de aquel tiempo, y muy enteros: puesta en su cabeza la Corona Imperial de oro, y piedras preciosas, ceñida la Espada, tambien adornada de sobrepuestos de oro esmaltados: y afsimismo el Baston en su Real mano, como expressas insignias de su valor, è Imperio, y sus bien logradas batallas. De este dicho Regio Ferculo, por lo inferior de la gran bassa de plata, salian ocho cintas de oro, con sus primorosos extremos de lo mismo, y eran como tirantes del Sagrado Triumphal Carro, que llevaban en sus manos las ocho Personas Reales, todas (cosa rara, y admirable!) descendientes por varias lineas, del mismo Santo. Y lo mas prodigioso: aver Dios juntadas, en tan estrechos vinculos, y con tan particulares circunstancias, de Francia, Parma, Portugal, y España, y traydolas tan impensadamente, à ocuparse en este culto. Repartianse, dichas cintas, entre dichas Personas Reales, así: las dos anteriores, los dos bellísimos Señores Infantes, tiernos Niños Don LUIS, y Doña MARIA, esta de tres años, y aquel de dos; espectáculo de tales circunstancias, que mas las lagrimas, que las voces, expressaron à la vista el eco, que hazian en los corazones de todos los circunstantes, empleos tan tiernos, y religiosos: y mas viendo repetidas vezes à estos Regios Angeles, como movidos de sobrenatural impulso, clamar por desprenderse de los brazos, de las Señoras sus Ayas (para por sus pies, cumplir el ministerio, à que los traxo desde su Patria, y Corte de Madrid, con acelerada marcha la Divina Providencia:) como lo executaron sostenidos por dichas Señoras, de las faxas, ò andadores con que

fueren

empezar à andar los Niños pequeñitos. A la vanda derecha de dicho Ferculo, llevaban otras dos de dichas cintas los Serenísimos Señores Infantes Don CARLOS, y Don PHELIPE. A la izquierda, otras dos nuestro Principe, y Señor Don FERNANDO, y su Dignísima Espôsa, y estos eran los dos últimos colaterales: y las dos que cerraban el testero, à la cabezera del Santo, llevaban últimamente los Reyes nuestros Señores, siguiendo despues las Damas, y toda la Corte: y despues iba el Palio, conducido de diez Cavalleros Veintiquatros de esta Ciudad, cuyo Cabildo pleno, iba antes, en dos filas, guarneciendo exteriormente, al de dicha Santa Iglesia, y en la misma conformidad antecedia à dicho Cabildo Secular, el Santo Tribunal de la Fè, con su copioso numero de Calificados Ministros, y Superiores Jueces. Y últimamente cerraba la Procecion el Pontifical del Señor Arzobispo, con sus Afsistentes, y Dignidades, que iban con sus Mitras puestas, y Capas Pluviales blancas, llevando tambien dichas Capas, todos los individuos de los tres dichos ordenes de Prebendados. Terminandose finalmente, con las Guardias de Corps de su Magestad este Regio, y Sagrado Triumpho (mas glorioso para el Cielo, y tierra, que quantos celebraron los Antiguos Romanos, y de que están llenas las Historias.) Con este concertadísimo orden se hizo la dicha Procecion, y con el mismo (menos Cofradias, y Religiones) se executò la de por la mañana. Y aviendo salido por la Puerta nombrada de San Miguel, discurrió todo el espacio que ciñen, y comprehenden en lo exterior, las quatro fachadas, ò dilatados angulos, de este gran Templo, que à imitacion Religiosa de la Ciudad Santa de Jerusalem, mirando à las quatro partes del mundo, dieron en este dia el mayor jubilo à todo el mundo Christiano, confusion à la infidelidad, terror, y miedo à los que por ciegos no se lloran arrojados fuera de la Santa Iglesia Catholica Romana, donde afsi honra, y premia Dios à sus Fieles, y se muestra admirable en sus Santos.

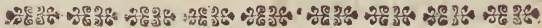
Entrò finalmente de buelta la Proceſſion en dicha Iglesia por la miſma Puerta de San Miguel, haſta llegar a la Real Capilla, que fue cerca de las nueve de la noche, y pueſto el Sagrado Ferculo en medio de ella, retirandose las Mageſtades à ſu Real Palacio, y el Prelado, y ſu Comitiva al ſuyo, quedò el Santo Real Cuerpo expueſto, y viſible, con ſola la immediacion de los cryſtales, para faciar algunos dias la piadoſa, y natural devocion de ſus fidelíſimos Vaſſallos, y de vn concurſo tan grande, è imponderable de los Pueblos, que obligò à poner Compañias de Soldados con ſus Vandezas (que abatieron al tiempo que paſſaba el Santo Cuerpo en la Proceſſion) por las calles; y dilatar los dias de ſu expoſicion, para que todos pudieran venerarlo. Solemnizando interminablemente eſte piadoſo culto la Muſica de dicha Santa Iglesia: que finalizado ſe colocò eſte ineſtimable Theſoro en el del referido Sepulcro de maravilloſa plata, è ingenioſa diſpoſicion, cubierto de ordinario con vn riquiſſimo Pabellon de eſtraño Teſu, que corrido franquearà la viſta de tan rara Alhaja: y eſta abierta la del Santo incorrupto Cuerpo, en los dias de ſu Solemnidad; Y todo ſe elevò ſobre vn Altar, que es el miſmo en que yà antes ſe veneraba, al pie del de la Santíſima Virgen de los REYES, cuya viſta no impide, donde despues de reedificada la Santa Iglesia, y edificada dicha Real Capilla, fue trasladado al dicho ſitio que aora ocupa, en las Vrnas que quedan referidas, ſobre vnabaſſa de gracioſa planta de jaſpe encarnado, veſtida toda, en ſus friſos, y medias cañas, con admirable diſpoſicion de ſobrepueſtos de plata dorada, y blanca, y eſta eſtà firme ſobre otra de Marmol blanco, que tambien oy ſirve como antes de Peſteſtal del Sumptuoſo Sepulcro, y en que ſe lee eſculpido con letras de oro ciertas inſcripciones, en Latin, Griego, y Hebrayco, y entre ellas eſta, que en Caſtellano, dize con letra muy antigua.

TERERO EN EL SEPULCRO DEL
Santo Rey Don Fernando Tercero.

A QUI: IAZE: EL: REY: MUY: ONDRADO:
HERRANDO: SEÑOR: DE: CASTIE-
LLA: E: DE: TOLEDO: DE: LEON: DE: GALLI-
ZIA: DE: SEVILLA: DE: CORDOVA: DE: MVR-
CIA: ET: DE: IAEN: EL: QVE: CONQUISO:
TODA: ESPAÑA: EL: MAS: LEAL: EL: MAS:
VERDADERO: E: EL: MAS: FRANC: E: EL:
MAS: ESFORÇADO: E: EL: MAS: APUESTO:
E: EL: MAS: GRANADO: E: EL: MAS: SO-
FRIDO: E: EL: MAS: OMILDOSO: E: EL:
QVE: MAS: TEMIE: A: DIOS: E: EL: QUE:
MAS: LE: FAZIA: SERVICIO: E: EL: QVE:
QVEBRANTO: E: DESTRVYO: A: TODOS:
SVS: ENEMIGOS: E: EL: QVE: ALZO: E:
ONDRO: A: TODOS: SVS: AMIGOS: E: CON-
QVISO: LA: CIBDAD: DE: SEVILLA: QVE:
ES: CABEÇA: DE: TODA: ESPAÑA: E: PAS-
SOS: HI: EN: EL: POSTREMERO: DIA: DE
MAYO: EN: LA: ERA: DE: MIL: CC: ET:
NOVAENTA: AÑOS.

Era de 1290. que corresponde à el año de 1252.

Particulares, y admirables disposiciones de la Divina Providencia! Para que avivando nosotros nuestra Fè, y acatando la devocion Christiana, seamos agradecidos à tan evidentes designios de la infinita Sabiduria, que con circunstancias tan notables, y advertidas, y otras mas ocultas à nuestro limitado entender, ha prevenido, y dado à nuestro Santo Rey, y Restaurador, el mayor culto, que jamàs pudo pensar nuestro desseo: aver visto con nuestros ojos, celebrar con tan devotas demonstraciones nuestros Monarchas la Santidad de su Santo Pariente, y Predecessor. Vnirse à llevar su Santo incorrupto Cuerpo, no solo las ocho dichas Reales Personas, pero aun hasta la Real Prole, que aun no nacida, yà logra aquella mesma dicha, que sus Reales Progenitores, y Hermanos, llenando el numero de las nueve Reales Personas, que concurrieron à tan gloriosa funcion, hablando como el Baptista, desde el materno alvergue, con acelerados passos las alabanzas Divinas; haziendo proporcionalmente, mysteriosa similitud este Sagrado Triumpho, à aquel con que entrò el mismo Santo Rey en esta Ciudad, despues de conquistada, acompañado de otras tantas Personas Reales, hijos suyos de dos Matrimonios, como se lee en las Historias verdaderas. No siendo menos digno de reflexion aver sido sepultado el Santo Cadaver dia Sabado, como lo fue el de esta su gloriosa translacion. Quien de antecedentes tan mysteriosos, y providencias tan notables, no deberà esperar su Natal felicissimo? Y que à tan devotas, y religiosas demonstraciones, correspondan los mayores progressos en el culto de este tan grande, y Santo Rey? En cuya proteccion debe esperarse la firme seguridad de nuestra libertad, de nuestras victorias, y de los mayores aciertos del gobierno de esta Catholica Monarchia, salud, y dilatada vida de nuestro gran Monarcha, y amado Dueño, con toda su Real Casa, y Familia, &c.



)(LAVS DEO.)(